TEXTO: CUIDADO CON LA INDIFERENCIA CON DIOS

TEXTO: ZACARÍAS 1:3-4 Diles, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos a mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. 4 No seáis como vuestros padres, a los cuales clamaron los primeros profetas, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos ahora de vuestros malos caminos y de vuestras malas obras; y no atendieron, ni me escucharon, dice Jehová.

Verdaderamente tenemos que reconocer que tenemos un Dios maravilloso que a pesar de nuestros pecados, a pesar de nuestros errores y debilidades nos ama y nos busca incansablemente, no se cansa de hablarnos, pero lastimosamente muchos de nosotros **SOMOS INDIFERENTES CON DIOS**.

Esa indiferencia para con Dios se manifiesta en las palabras que podemos ver en él **Versículo 4**: **NO ATENDIERON, NI ME ESCUCHARON, DICE JEHOVÁ**.

I) ¿CÓMO SE MANIFIESTA ESA INDIFERENCIA EN LA VIDA CRISTIANA?

MUCHOS SON INDIFERENTES AL LLAMADO DE DIOS (1 Samuel 3:16) Llamando, pues, Elí a Samuel, le dijo: Hijo mío, Samuel. Y él respondió: Heme aquí.

Dios nos llama de muchas maneras, por medio de su palabra, por medio de un sermón, por medio de las circunstancias, por medio del Espíritu Santo hablando a nuestro corazón, pero independientemente la forma como el Señor nos llama la respuesta que espera de nosotros es la misma que dio Samuel cuando Dios lo llamó: **HEME AQUÍ**.

Pero el problema es que muchos de nosotros sabemos que Dios nos está llamando para hacer algo, para que le sirvamos, para qué nos apartemos de algo que no nos conviene, para que nos acerquemos más a Él , etc **PERO ESTAMOS SIENDO INDIFERENTES AL LLAMADO**, creemos que Dios se cansará de llamarnos, creemos que Dios se olvidará de lo que nos está pidiendo, creemos que Dios será indiferente con nuestra desobediencia.

FRASE: “Dios no se cansa de llamar… pero nosotros sí podemos perder la oportunidad de responder.”

MUCHOS SON INDIFERENTES A LA CORRECCIÓN DE DIOS (Salmos 50:17) Pues tú aborreces la corrección, Y echas a tu espalda mis palabras.

Una de las manifestaciones del amor de Dios de nuestra vida es **SU CORRECCIÓN**, él nos corrige para que **NO SIGAMOS EN UN CAMINO EQUIVOCADO** que traerá dolor, amargura o destrucción a nuestra vida.

Pero qué duro es ver a muchos cristianos que están siendo corregidos y disciplinados por nuestro Dios, pero siguen siendo indiferentes, no quieren entender, no quieren reconocer su error, no quieren cambiar **(Jeremías 5:3) Oh Jehová, ¿no miran tus ojos a la verdad? Los azotaste, y no les dolió; los consumiste, y no quisieron recibir corrección; endurecieron sus rostros más que la piedra, no quisieron convertirse**.

FRASE: "Dios corrige por amor, pero muchos prefieren el dolor de las consecuencias antes que el cambio del corazón."

MUCHOS SON INDIFERENTES AL AMOR Y LAS BENDICIONES DE DIOS (Malaquías 1:2) Yo os he amado, dice Jehová; y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob? dice Jehová. Y amé a Jacob,

El Señor les declaró a su pueblo que él los amaba, y no solamente se los dijo, sino que también se los demostró.

Pero ¿cuál fue la respuesta del pueblo? Respondieron con una pregunta llena de soberbia: ¿En que nos has amado? Es decir que a pesar de todo el amor que Dios les había demostrado ellos fueron indiferentes a ese amor, a su cuidado, a sus bendiciones y a su provisión.

De la misma manera muchos cristianos somos indiferentes al amor y las bendiciones del Señor, a pesar de todo lo que él nos da, de todo lo que él nos ha protegido, de todo lo que nos ha provisto, de todos sus milagros, **NO TENEMOS UN CORAZÓN AGRADECIDO (Mateo 11:21) ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza**.

FRASE: "Cuando el corazón se endurece, ni las bendiciones más grandes son suficientes para despertar gratitud."

<u>II) TENEMOS QUE COMPRENDER QUE DIOS CONOCE LA VERDAD DE NUESTRA VIDA, NO LE IMPRESIONAN NUESTRAS EXCUSAS (JEREMÍAS 17:9-10)</u> Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? 10 Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras.

Tenemos que reconocer que **PARA JUSTIFICAR NUESTRA INDIFERENCIA LO QUE USAMOS SON EXCUSAS**, es decir, buscamos un argumento para tratar de tener un motivo por el cual no aceptamos su llamado, para tener un motivo para no corregir nuestra vida, para tener un motivo para no buscar al Señor , para tener un motivo para no congregarnos, para tener un motivo para no servirle, Pero la palabra de Dios es clara: **A DIOS NO LO PODEMOS ENGAÑAR, DIOS CONOCE LA VERDAD DE NUESTRO CORAZÓN**.

Eso significa que **PARA DIOS NO HAY EXCUSA QUE VALGA PARA NUESTRA INDIFERENCIA**, no es que nuestra excusa no sea lo suficientemente buena, sino que **DIOS CONOCE LA REALIDAD DE NUESTRA VIDA**.

Podemos justificar nuestra indiferencia con mil excusas, pero el Señor pesa cada intención y revela lo que hay en lo profundo de nuestro corazón **<u>(Proverbios 21:2)</u> Todo camino del hombre es recto en su propia opinión; pero Jehová pesa los corazones**.

<u>III) NO ESPEREMOS QUE DIOS NOS DISCIPLINE POR NUESTRA INDIFERENCIA, VOLVAMOS NUESTRO CORAZÓN AL SEÑOR (NEHEMÍAS 9:32-35)</u> Ahora pues, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, temible, que guardas el pacto y la misericordia, no sea tenido en poco delante de ti todo el sufrimiento que ha alcanzado a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros sacerdotes, a nuestros profetas, a nuestros padres y a todo tu pueblo, desde los días de los reyes de Asiria hasta este día. 33 Pero tú eres justo en todo lo que ha venido sobre nosotros; porque rectamente has hecho, mas nosotros hemos hecho lo malo. 34 Nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes y nuestros padres no pusieron por obra tu ley, ni atendieron a tus mandamientos y a tus testimonios con que les amonestabas. 35 Y ellos en su reino y en tu mucho bien que les diste, y en la tierra espaciosa y fértil que entregaste delante de ellos, no te sirvieron, ni se convirtieron de sus malas obras.

Estas palabras que encontramos en estos versículos deben hacernos reflexionar para reconocer que **LA INDIFERENCIA A DIOS, A SU PALABRA, A SU LLAMADO, A SU AMOR, TRAE CONSECUENCIAS DIFÍCILES PARA NUESTRA VIDA**.

Es por eso que tenemos que reflexionar en nuestro corazón: **¿HACE CUANTO TIEMPO QUE DIOS NOS ESTÁ LLAMANDO? ¿HACE CUANTO TIEMPO ESTOY SIENDO INDIFERENTE CON DIOS?**.

¿Por qué tenemos que esperar que Dios nos discipline para buscarlo? ¿Por qué tenemos que esperar que nuestra vida sea quebrantada para atender la voz de Dios?

No esperes el quebranto para obedecer, ni la disciplina para volver. Hoy es el tiempo de rendir el corazón antes de que sea quebrado por el dolor **(Hebreos 12:6)** **Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo**.

CONCLUSIÓN: Vivimos en tiempos donde la indiferencia espiritual se ha vuelto una plaga silenciosa dentro del pueblo de Dios. Muchos saben lo que deben hacer, pero no lo hacen. Muchos escuchan su llamado, pero no responden. Muchos disfrutan de sus bendiciones, pero no le buscan. Esta indiferencia es peligrosa, porque endurece el corazón y cierra nuestros oídos a la voz de Dios. Pero hoy el Señor vuelve a hablarnos con amor, con paciencia, y con misericordia: **"Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros" (Zacarías 1:3)** No se trata solo de evitar el castigo, sino de volver al abrazo del Padre. No se trata de cumplir un deber religioso, sino de reavivar nuestra relación con el Dios que nos ama. Hoy es el día de dejar la indiferencia y renovar nuestra pasión por Dios. Hoy es el día de responder a su llamado y decirle como Samuel: “Heme aquí”.